

Nuestro cinema

Título:
Noticias y comentarios en montaje

Autor/es:
L. G. M.; J. P

Citar como:
L. G. M.; J. P (1932). Noticias y comentarios en montaje.
Nuestro cinema. (7):219-222.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42835>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



que el público lector ha tenido casi, casi, la deferencia de soportar: nueve tomos de trescientas páginas destinados a novelar la vida de un Tarzán cualquiera, son verdaderamente demasiados tomos. John Weissmuller es nada menos que el campeón mundial de natación: es cierto que no tiene la menor idea de lo que debe ser un buen actor cinematográfico, pero eso sí: hay que reconocer que es un hombre guapísimo, mucho más guapo desde luego que el encantador Henri de la Paramount, que es precisamente lo que la Metro descaba demostrar.

Con todos esos elementos, ¿qué puede conseguirse? ¡Ah; pues verán ustedes! Por lo menos hasta algo así como un documental africano. (No hay que olvidar que África está de moda: la Paramount — eterna competidora — no cesa de llenar los ojos espectadores de falsas visiones ecuatoriales: es, pues, necesario demostrar que la Metro no repara en sacrificios y que sabe hacer las cosas bien.)

Pero el trabajo en el lejano continente puede resultar muy caro y los tiempos no están para hacer grandes gastos: habría que trasladar a los actores, a los fotógrafos, incluso a los escenaristas, todo costoso. Además, allí no se encontrarían fácilmente cándidos leones dispuestos a dejarse vencer por el admirable Tarzán. Claro está que para los yanquis el problema planteado es de escasa trascendencia: si no se puede ir hacia África, se llevará el África a los Estados Unidos. Los técnicos y arquitectos construirán en los estudios la mejor selva del mundo. Los parques zoológicos de New-York y Chicago se encargarán de dar vida al bosque. No importa que los pobres elefantes africanos se muestren invariablemente descolmillados y ostenten una tan marcada ascendencia asiática ni que los gorilas sean tan falsos que confirmen de un modo tan claro y convincente las viejas teorías darwinistas: el espectador es ingenuo y tanto que ni siquiera concede importancia a eso de que Tarzán mate tres veces al mismo infeliz Leo de la Metro.

No podemos comprender cómo el Van Dyke que hizo *Sombras blancas* ha podido hacer esto. Era difícil obtener algo magnífico con un asunto tan convencional y falso, tan excesivamente idiota. Pero en el mismo *Trader Horn* no menos absurdo y banal que *Tarzán de los monos*, Van Dyke sabía aparecerse en muchas de sus escenas: en su última realización no aparece jamás. Cualquiera diría que Van Dyke ha firmado una cosa en la que no tomó la menor parte. Los detalles — siempre lo mejor y más fino en la obra del director — se muestran descuidadísimos. El Tarzán convecino de los monos es un casi perfecto caballero: va siempre pulcramente afeitado, no teme al agua como quizá debiera temerla — no hay que olvidar, sin embargo, que Weissmuller es el campeón mundial de natación —, pero sobre todo es tonto que no podamos explicarnos cómo un hombre que se muestra tan *salvaje* se ha podido construir un tan soberbio cuchillo de cocina.

En fin: los comentarios desfavorables provocados por este extraño *Tarzán* serían inacabables. Sólo pues ya una sola cosa: que si quieren ustedes reirse, pero reirse de veras — o indignarse, que tanto una cosa como otra puede conseguirse viendo este M. G. M. — les recomiendo que vayan a ver la última realización de Van Dyke, el más aparatosamente grandioso de los documentales pero el más falso también.

J O S É C A S T E L L Ó N D I A Z

NOTICIAS Y COMENTARIOS EN MONTAJE

E S P A Ñ A E L C I N E M A C O M O T E S I S D O C T O R A L

Claramente se ve que el cinema interesa cada día más en nuestras esferas intelectuales, sobre todo entre los estudiantes. A diario se nos ofrecen buenos ejemplos de ello: conferencias divulgadoras del arte del film, exhibiciones especiales de cintas educativas, etc.

Pero nunca se dió mejor prueba de esa curiosidad que esta de ahora.

Es la presentación en la Facultad de Filosofía y Letras, de Madrid, por el alumno Gonzalo Menéndez Pidal, de una tesis doctoral titulada «Elementos expresivos del cinema», ilustrada con proyecciones de trozos escogidos de películas antiguas y modernas.

Por cierto, que la novedad del tema asombró tanto al Claustro de Profesores, que en un principio se pensó declararle en pugna con la seriedad universitaria. Venció, felizmente, el criterio favorable a su acepción.

Gonzalo Menéndez Pidal puede apuntarse, en justicia, ese gran éxito de ser el primer español que se doctora en su carrera con un estudio enterado y profundo del cinema.

Al estrenarse en Madrid el film de Leontina Sagan *Muchachas de uniforme*, toda la crítica se ha movido al compás del elogio.

Una parte de ella — la más restringida — porque ha descubierto en la película valores positivos e inéditos.

Y la otra — o sea: la mayoría aplastante —, porque la publicidad les ha obligado a ello.

Sin embargo, un diario — *El Debate* — la ha criticado con dureza, proclamando que se trata de un film inmoral, no apto para las personas decentes.

Y esto — que a primera vista parece indignante — es, bien visto, el mejor elogio que puede hacerse a *Muchachas de uniforme* desde las columnas de un periódico hipócrita y jesuítico como *El Debate*.

«FERMÍN GALÁN», EN BUENOS AIRES

En los diarios madrileños se ha publicado la noticia del estreno de *Fermín Galán* — el film de Fernando Roldán — en Buenos Aires.

Y, según dicen, con éxito. Con un éxito desconocido hasta ahora por las películas españolas.

Sinceramente: dudamos que haya ocurrido esto. No creemos que un film tan falso como *Fermín Galán* — que por respeto a quien lo inspiró no debió realizarse — convenga a un público alejado de nuestros problemas.

Por esto creemos que esta noticia es una burda gaceta para anunciar la próxima película de Roldán: *El sabor de la gloria*, film de toreros, de «cantaoras» y flamencos.

Y esto, forzosamente, nos lleva a la conclusión de que debe prohibirse terminantemente se emplee el nombre de Fermín Galán — merecedor de un respeto que no han llegado a comprender muchos de los «trabajadores» de nuestra República — para anunciar un film que refleja la España de pandero — toros, chulos, coplas... — y que se hace preceder de esta advertencia: *Una película española que no es española, con la destacada actuación del famoso cantador Angelillo*.

UN DOCUMENTAL DE LA GUINEA ESPAÑOLA

Verdaderamente nos ha sorprendido esta noticia. Y de realizarse el film, huyendo de toda esa patriotería imperialista, nos parece hasta excelente.

Y es que no estamos acostumbrados a que un director español se salga de la rutina, del eterno tópico. No estamos acostumbrados a ver documentales auténticos sobre España o sobre algo que la interese directamente.

Por esto nos complace felicitar desde aquí a Alfredo Serrano que, por cuenta de «Noticiero español», piensa realizar — es probable que cuando esto se publique lo esté realizando ya — un documental sobre la Guinea española.

Madrid.

R. G.

E S T U D I O P R O A - F I L M Ó F O N O

«Proa Filmófono» continúa sus sesiones de cinema especial en el Cine de la Opera. En su primera quincena de noviembre programó dos films de Eisenstein: *Romanza sentimental* y *Octubre*. Su segundo programa ha estado integrado por *Y el mundo marcha*, revisión de King Vidor, y *Las maletas del Sr. O. F.*, de Granowsky.

A L E M A N I A

E L C I N E M A Y L O S N A Z I S

Albert Sander, jefe del departamento cinematográfico de los nazis, ha celebrado una entrevista con el corresponsal del periódico inglés *The Era*, de la que extraemos estas notas:

«Nuestro partido no se opone a un cambio internacional de films y a su colaboración. Nosotros no admitiremos, ni ahora ni nunca, películas que ataquen u ofendan la nación alemana, la antigua o la nueva armada o, en general, las ideas alemanas. Por ejemplo: *Sin novedad en el frente* o *Los ángeles del infierno*. Estos u otros films de este corte, serán prohibidos siempre en Alemania, aunque se eliminen de ellos las escenas que puedan ofender a nuestro país.

Nosotros queremos reservar, en principio, el cinema, la literatura y el teatro a nuestros compatriotas. Pero como sabemos que no se puede cambiar de la noche a la mañana la estructura actual de los negocios cinematográficos, no les pasará nada a los productores extranjeros que respeten nuestros sentimientos nacionales. (Cuando se sabe cómo los nazis encuentran fácilmente una falta de respeto a sus sentimientos nacionales,

se comprende perfectamente lo que esto quiere decir.) Para los films extranjeros en versión alemana, pediremos que el mínimo de los trabajadores alemanes en dichos films sea, por lo menos, el de un 75 por ciento.»

Naturalmente, esas palabras se han dicho en esos momentos en que se creía que Hitler iba a asumir el poder alemán. Sin embargo, a través de ellas, se adivina cómo las grandes compañías productoras continuarán haciendo películas de ideas afines a las políticas del momento.

CARNETS CINEMATOGRAFICOS ESPECIALES PARA LOS SIN TRABAJO

Desde el 1.º de octubre, se ha instituido en Berlín una reducción del 50 por ciento del precio de entrada a los cinematógrafos en favor de los obreros sin trabajo y parados en general. Esta reducción ha sido acordada para permitir a los empresarios hacer un precio uniforme y reducido. La Asociación del Cinema, de Berlín, va a distribuir unos cuantos carnets cinematográficos especiales, que darán derecho a una sesión cinematográfica semanal a todos los sin trabajo.

Con esta disposición se pretende que los seis millones de parados alemanes, a los que las allocuciones y los discursos social y nacionalfascistas no les procuran el medio de ir al cinema, van a continuar envenenándose una vez por semana ante los films militaristas, optimistas o «sex-appeal» 100 por 100. Aunque esto les mantenga sin trabajo también, por lo menos vivirán con la esperanza de encontrarlo (en el cinema se arregla todo perfectamente), y además se les distrae de sus preocupaciones y se evita que piensen demasiado en la idea que podría terminar, de una vez para siempre, con sus miserias y sus hambres.

ESTADOS UNIDOS

CHAPLIN, DE MILLE Y ROWLAND BROWN HABLAN DEL CAPITALISMO Y DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Parece ser que se inicia un movimiento liberal y semi-radical entre los miembros más destacados de la colonia cinematográfica de Hollywood. Algunos de ellos, leen publicaciones revolucionarias como *The New Masses*, pero hace falta saber hasta qué grado de comprensión, de apreciación y de aceptación.

Recientemente, tres personalidades, entre las más preeminentes, han emitido públicamente sus opiniones sobre la caída del capitalismo y la Unión Soviética.

Charlie Chaplin, ha declarado recientemente, en Londres, que no veía posibilidad de que el capitalismo pudiese sostenerse otros cinco años.

De Mille, a su regreso de la Nueva Rusia, no ha ocultado — en una entrevista — su admiración por la U. R. S. S. Mucho antes de su viaje a la Unión Soviética, De Mille, había espantado a todo el mundo cineático declarando que «es una cosa totalmente podrida nuestro sistema».

Y Rowland Brown, no tiene inconveniente en manifestar en todas cuantas ocasiones se le presentan, sus simpatías por la primera República de Obreros y Campesinos. Se asegura que el 7 de noviembre (15.º aniversario de la revolución rusa), ha enviado un cablegrama al Gobierno soviético en el que manifiesta sus congratulaciones y en el que afirma que el sistema de sociedad construido por el Gobierno de los Soviets, es la «primera gestación real de la civilización».

FRANCIA

¡CUIDADO CON EL CINEMA!

La «Association des Ecrivains et Artistes Révolutionnaires», de París, termina de lanzar el primer número de sus *Cahiers Rouges*. En este cuaderno, la Sección de Cinema de la AEAR, escribe unas notas que traducimos y con las que nos solidarizamos:

«En ninguna parte como en el cinema, el aparato opresor del pensamiento que posee la burguesía, hace sentir su fuerza. La razón es fácil de comprender. Si para editar un libro hace falta una suma relativamente corta, la realización de una obra cinematográfica exige un gasto considerable que solamente puede hacer la clase que posee los medios de producción. Sólo la burguesía puede expresar por medio del cinema su ideología propia, sus aspiraciones, sus necesidades.

«Con el fin de tener alta la mano y de controlar como último recurso toda la producción cinematográfica, la burguesía ha instituido, además, otro organismo abierta y claramente opresivo: la Censura. Esta entidad vela cuidadosamente todo cuanto los raros cineastas independientes pudiesen hacer en favor de otra cosa que no fuese la burguesía y evita que estos elementos a los que pudiesen dirigirse sus films puedan conocerlos. Por otra parte, la Censura persigue sistemáticamente y desfigura las producciones que vienen de la U. R. S. S., en las que se expresan las aspiraciones y las luchas del proletariado contra el Poder.

«Por otro lado, desde hace algunos años, las bandas de actualidades ocupan un lugar

importante en la producción cinematográfica. La burguesía ha sabido, aquí como allá, hacer de ellas un arma poderosa a su servicio, bajo una apariencia engañosa de información imparcial y desinteresada.

«Así, pues, el cinema, en la hora actual, está completamente en manos de las fuerzas de opresión. Este extraordinario medio de difusión de la cultura y de la información entre las masas, sirve únicamente a la burguesía para henchir la clase obrera de una ideología destinada a hacerle olvidar sus preocupaciones propias y, por consiguiente, a desviarla de la lucha de clases.

«¿Cuál es, pues, frente a este estado de cosas, el papel de los cineastas revolucionarios? Por muy limitados que sean sus medios de acción, no pueden por menos que luchar eficazmente en los diferentes dominios de la actividad cinematográfica: criticar sistemáticamente, aplicándola la acción del análisis marxista, la producción burguesa; luchar contra el sabotaje y por la libre proyección de los films soviéticos, y, de otra parte, realizar, en la medida de sus posibilidades actuales, films que puedan ilustrarnos en los diferentes episodios de la lucha sobre el frente revolucionario.

«La Sección de Cinema de AEAR se ha impuesto como tarea la de secundar la acción del proletariado, luchando vigorosamente contra la opresión ejercida por la burguesía en el dominio del cine.»

RECOPILOCACION Y COMENTARIOS DE J. P.

OPINIONES EN ZIG-ZAG

UN AGENTE DE PUBLICIDAD CON PRETENSIONES DE ESTETA CINEGRAFICO

En su edición del 17 de octubre, la *Voz*, de Madrid, en un editorial de su agente de publicidad (*La Voz*, como casi todos los periódicos de España, no tiene redactores cinematográficos, sino agentes de publicidad cinematográfica) titulado «Cauces y Márgenes», se ataca los que nos ocupamos del cinema desde un punto de vista de clase. Nos reprocha el hecho que nos dirige en busca de un contenido social en el cine y afirma que, «lo demás, plasticidad y bellezas comprendidas es algo adjetivo, sin demasiado valor ni demasiado interés» para nosotros. Al querer atacarnos, este agente de anuncios con pretensiones de esteta, nos elogia. Cuando intenta descubrimos, se descubre a sí mismo.

Sin embargo, para dar mayor objetividad a estos comentarios, recomendamos la lectura de esta página de cine de *La Voz* a nuestros lectores. En ella hay otro editorial —comiquísimo— titulado «Reflejos», en el que se afirma: *Chevalier necesita de la Macdonald, de la sonrisa de la Macdonald, de la voz de oro de la Macdonald, de los cabellos rubios de la Macdonald, de las camisas de la Macdonald, etc.* En el mismo número, pueden verse dos críticas, firmadas por José Pizarro, que tampoco tienen desperdicio: en las dos se elogia —naturalmente, puesto que hay publicidad de los dos films— a *Il est charmant!* y a *El temiente del amor*. ¡Y esta gente que escribe estos editoriales y estas críticas, se permite postular sobre un futuro cinema hispánico!

EL CINEMA DE CLASE, LA VANGUARDIA REACCIONARIA Y «EL CAMI»

Desde Valencia nos llega un periódico semanal en valenciano: *El Camí*. En una de sus ediciones, basa un artículo de dos columnas en NUESTRO CINEMA, y nos lanza algunos reproches. Para F. Escrivá i Cantos, no somos más que «un grupo de jóvenes soviéticos delirantes de utopía marxista». Como *La Voz*, también nos reprocha el hecho de mirar el cinema desde un punto de vista de clase. Claro que más inteligentemente.

Nosotros no podemos hablar a fondo del grupo que redacta *El Camí* porque no conocemos más que uno de sus números. Sin embargo, a través de sus páginas, hemos podido otear una política regionalista muy «República de trabajadores» y un movimiento artístico de «vanguardia» que, como los otros movimientos, llega a Valencia cuando ya le han enterrado en toda España, a donde también llegó con retraso.

Sino fuera por estas circunstancias, quizá supiese Escrivá i Cantos, que el concepto de «el arte por el arte» —que él quiere revalorizar—, en estos momentos, tiene menos valor que su otro concepto: «*El cinema per ell mateix*». Esto no son utopías: son frases en las que se cobijan las burguesías artísticas internacionales, para justificar sus propias cobardías, negando al arte la importancia de su significación y su papel social.